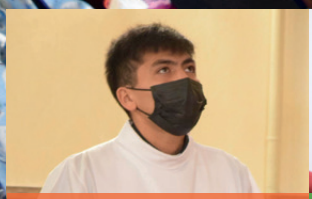
Año XLIII Nº 1.181 del 3 al 16 de abril de 2022

Sembrar

un hábito a estrenar

actualidad diocesana



Vocaciones

Seis seminaristas son admitidos como candidatos a recibir un día las órdenes sagradas

Pág. 4

a fondo

Primera Semana Santa

Conocemos la historia de cofrades que, bien por la pandemia o su corta edad, salen por primera vez a la calle

Págs. 6-7

testimonio vivo

Jesús González García

«Esta semana Santa será muy especial después de dos años de pandemia»

Pág. 9

sinodalidad

Supervivientes

Participaron en el Sínodo Diocesano hace 25 años y ahora repiten como miembros de la Asamblea Diocesana

Pág. 12

opinión

Cuidar la vida

En su mensaje, el arzobispo explica por qué la Iglesia es custodia y defensora de la vida

Pág. 3

Sembrar

Año XLIII Nº 1.181

Dirección:
Álvaro Tajadura

Edita / Equipo de redacción:
Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social de Burgos:
Elena Bilbao, Conchita Requero, Juan José Pérez Solana y Álvaro Tajadura

Administración y suscripciones:
Casa de la Iglesia
C/ E. Martínez del Campo, nº 7
09003 BURGOS
Teléfono: 947 26 15 17
Fax: 947 27 89 66
E-mail: prensa@archiburgos.es

Suscripción anual:
Una suscripción: 18,50 €
2 ó más suscripciones: 12,50 €/unidad
Ejemplar suelto: 0,60 €

Pago de la suscripción:
Únicamente por domiciliación bancaria

Diseño e impresión:
Interpubli (telf.: 622 67 40 14)

Depósito Legal:
BU-360/1980

www.archiburgos.es

ARCHIDIÓCESIS BURGOS

@archiburgos.info

@archiburgos

ÍNDICE

OPINIÓN Págs. 3, 8 y 11

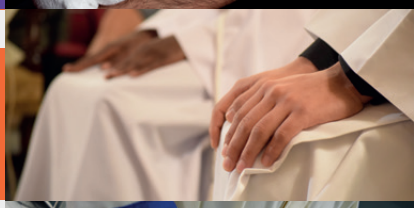
Mensaje del arzobispo
Acoger y cuidar la vida es el comienzo de la salvación

La Semana Santa ¿es santa?
Javier Rodríguez Velasco

ACTUALIDAD DIOCESANA Págs. 4, 5 y 12

Vocación
Seis jóvenes son admitidos como candidatos al sacerdocio

Recta final
La Asamblea afronta sus últimas sesiones de trabajo



A FONDO Págs. 6-7

Estrenar Semana Santa
Conocemos el testimonio de cofrades que saldrán por primera vez a la calle, bien por su corta edad, bien porque la pandemia aún no se lo ha permitido

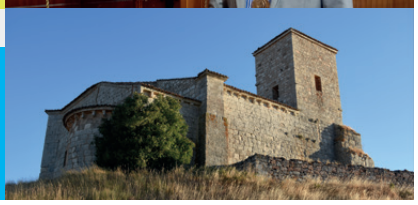
TESTIMONIO VIVO Pág. 9

Jesús González García:
«Esta semana Santa será muy especial después de dos años de pandemia»

CULTURA Pág. 10

LIBRO y CINE
«Nos veíamos mejor en la oscuridad» y «Los tipos malos»

Las piedras también hablan
San Román en Tablada de Villadiego



Editorial

«Discípulos **misioneros**»

«El Papa, los obispos y los otros ministros ordenados no son los únicos evangelizadores en la Iglesia», porque «todo cristiano, en virtud del bautismo, es un discípulo misionero». Es una de las contundentes afirmaciones de la *Praedicate Evangelium* (n.10), la constitución apostólica firmada por el papa Francisco el 19 de marzo y con la que afronta definitivamente la reforma de la Curia Romana. Los cambios introducidos por Bergoglio indican que la actualización de los dicasterios vaticanos «debe prever la participación de los laicos, también en funciones de gobierno y responsabilidad», ya que «su presencia y participación» es «indispensable porque cooperan al bien de toda la Iglesia» realizando aportaciones básicas sobre las cuestiones con las que a diario tienen relación, como la familia o las realidades temporales.

Aunque estas afirmaciones no añadan ninguna novedad teológica, sí suponen un cambio radical de paradigma en una Iglesia que, durante siglos, ha creído que «el peso de la misión salvífica de la Iglesia» recaía exclusivamente en los ministros ordenados. Y no solo en la curia vaticana, sino en prácticamente todos los estamentos eclesiales. La misión de evangelizar es la respuesta lógica que brota del encuentro con Cristo y no de la decisión de unos pocos elegidos. El clericalismo ha sido uno de los lastres de la historia, con la que los clérigos eran felices pidiendo acciones a los laicos y los lacios respondían con asentimiento a lo que solicitaban los pastores: «Sí, padre. Lo que usted diga, padre».

No en vano, la reforma que plantea Francisco no se basa solo en cuestiones de gobierno o de estructura, sino que pone el foco en la misión evangelizadora y en la dimensión sinodal de una Iglesia de la que forman parte todos los bautizados y no solo unos pocos consagrados. Ya no vale escudarse en el «yo no valgo para esas cosas», «el párroco sabe más que yo» o «no yo no tengo que predicar a Jesucristo porque no soy catequista, cura o religiosa».

El mundo cada vez más descristianizado y nuestros barrios, cada vez más tristes porque no conocen aún a Jesús, necesitan de cristianos valientes que, en comunión y sin renunciar a su vocación bautismal, lo prediquen por doquier no porque alguien se lo diga, sino como un imperativo vital que nace de su encuentro con Cristo. Seamos, realmente, una Iglesia de discípulos misioneros.

INTENCIONES ENCOMENDADAS AL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN — abril 2022

INTENCIÓN DEL PAPA

Universal: Por el personal sanitario

Recemos para que el compromiso del personal sanitario de atender a los enfermos y a los ancianos, especialmente en los países más pobres, sea apoyado por los gobiernos y las comunidades locales.

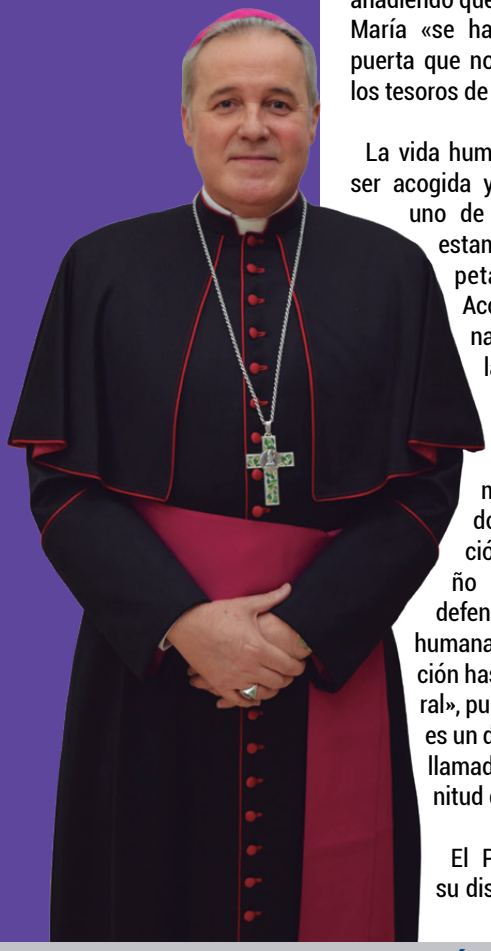
Intención de la Conferencia Episcopal Española

Por todos los que reciben los sacramentos de la iniciación cristiana, para que, configurados con Cristo, sacerdote, profeta y rey, lleguen a la madurez de la fe confesada, celebrada, vivida, orada y testimoniada.

Acoger y cuidar la vida es el comienzo de la salvación

*«**La Iglesia es la gran valedora de la vida**: se pone del lado de los más débiles e indefensos porque es **sacramento del amor de Dios**»*

+ Mario Iceta



Queridos hermanos y hermanas: Con el lema «Acoger y cuidar la vida, don de Dios», la Iglesia ha celebrado recientemente, en la solemnidad de la Anunciación del Señor, la Jornada por la Vida.

Entrar en este misterio del Verbo encarnado nos lleva a tomar conciencia del gran amor del Padre que «tanto amó al mundo que entregó a su Unigénito» (Jn 3, 16) para salvarnos. De esta manera lo afirman los obispos de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida en su mensaje para esta jornada, añadiendo que el «sí» de la Virgen María «se ha convertido en la puerta que nos ha abierto todos los tesoros de la redención».

La vida humana siempre ha de ser acogida y protegida y cada uno de los hijos de Dios estamos llamados a respetarla y cuidarla. Acoger la vida humana «es el comienzo de la salvación», porque «supone acoger el primer don de Dios, fundamento de todos los dones de la salvación». De ahí el empeño de la Iglesia en defender el don de la vida humana desde su concepción hasta su muerte natural», puesto que «cada vida es un don de Dios» y «está llamada a alcanzar la plenitud del amor».

El Papa Francisco, en su discurso a los participantes en la Asamblea Plenaria de la Congregación para la Doctrina de la Fe, de enero de 2018, expuso que se ha llegado a considerar el poner fin intencionadamente a la vida humana, con el aborto, la eutanasia y otras formas que la lesionan, «como una elección de civilización». Sin embargo, allí donde la vida vale no por su dignidad, sino por su eficacia, su utilidad o por su productividad, el valor intangible de la vida humana es eclipsado y no percibimos su inmarcesible belleza y bondad. En este escenario, destacó el Pontífice, «es necesario reiterar que la vida humana posee una dignidad que la hace intangible».

Cada vida humana es pensada y amada por Dios desde siempre. Por eso, acoger a los más débiles de la tierra, en esa lucha y en ese esfuerzo admirables, incluye proteger al ser humano indefenso. ¿Acaso no es precioso todo ser humano, más allá de sus circunstancias y condiciones? Ciertamente, en ocasiones no resulta sencillo. Y la dificultad o la limitación, cuando las hay, no deben coartar nunca el maravilloso regalo de vivir.

Vivimos en una sociedad de profundas contradicciones: somos sensibles y generosos para acoger a los expulsados de sus raíces a causa de la guerra, el hambre y la miseria, a ayudar a los descartados por la pobreza, la falta de trabajo, la soledad, la trata o la desesperanza; pero hemos aceptado como si fuera signo de progreso el aborto o la reciente aprobación de la ley que regula la eutanasia. Olvidamos que existen caminos que podemos impulsar y dar a conocer, que acompañan eficazmente las dificultades de una madre con la gestación de su hijo o de un enfermo en el combate duro y doloroso de la enfermedad y que son siempre respetuosos con toda vida humana.

Acoger y cuidar cada vida, especialmente en los momentos en los que la persona es más vulnerable, «se convierte en signo de apertura a todos los dones de Dios y testimonio de humanidad», tal y como recuerda el mensaje de los obispos; lo que implica defenderla en sus inicios y en su final terrenal y también, custodiar la dignidad de la vida humana, «luchando por erradicar situaciones en las que es puesta en riesgo: esclavitud, trata, cárceles inhumanas, guerras, delincuencia o maltrato».

La Iglesia es la gran valedora de la vida: se pone del lado de los más débiles e indefensos porque es sacramento del amor de Dios, y el amor siempre es fuente de luz, de cuidado, de cercanía, de acogida, de protección y de caridad. En María, modelo de acogida y cuidado del don de Dios, ponemos los frutos de esta Jornada por la Vida. Y cuando nos acechen el cansancio, la tribulación o la duda, acudamos a Ella: sus manos y su mirada de Madre son el mejor refugio donde redescubrir, más allá de las dificultades, la inmensa belleza de vivir.

Con gran afecto, pido a Dios que os bendiga.

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA LOCAL EN LA PROVINCIA DE BURGOS

CADENA COPE

El Espejo de la Iglesia en Burgos: viernes, 13:30 h.
Iglesia Noticia: domingos, 9:45 h.

BURGOS 837 AM - 95.5 FM | MIRANDA 105.2 FM | ARANDA 93.9 FM | MERINDADES 94.5 FM

también puedes escucharlo cuando quieras en www.archiburgos.es/multimedia

CADENA COPE

ABRIL

VV.

Semana Santa

El arzobispo, don Mario Iceta, presidirá en la Catedral los principales actos de culto de la Semana Santa en la ciudad de Burgos. El 10 de abril, Domingo de Ramos, presidirá la eucaristía a las 11:00 horas, después de la bendición de palmas en la iglesia de San Lorenzo (9:45) y procesión de la Borriquilla, que recorrerá las calles de la ciudad después de la misa.
El Miércoles Santo presidirá la solemne Misa Crismal (11:00 horas), donde se bendecirán los óleos y se consagrará el crisma y los sacerdotes renovarán las promesas del día de su ordenación. El Jueves Santo y Viernes Santo presidirá la misa del Señor y la celebración de la Pasión del Señor a las 17:00 horas. La Vigilia Pascual se celebrará el Sábado Santo en la capilla de Santa Tecla a las 22:00 horas y el Domingo de Pascua la misa de la Resurrección será a las 12:00 del mediodía, tras la que el pastor de la archidiócesis bendecirá a la ciudad de Burgos desde la plaza del Rey San Fernando.

ABRIL

23

Peregrinación a Medjugorje

El centro de Peregrinaciones organiza un viaje a Medjugorje, Croacia, Montenegro y Bosnia Herzegovina para los días 23 a 30 de abril. La peregrinación tiene un precio de 1.650 euros con todos los servicios incluidos.
Además, el 0,7% del precio se destinará a Cáritas en Ucrania. Para más información e inscripciones existe el teléfono 689 977 094.

ABRIL

6

Aula de evangelización

La Facultad de Teología organiza un Aula de Evangelización y Ministerios laicales titulado «La dulce y confortadora alegría de evangelizar». Dirigida por Roberto Calvo y Óscar Moriana, se desarrollará los jueves desde el 6 de abril hasta el 23 de junio de 18:30 a 20:50 h., salvo el día de la inauguración, en que el profesor Eloy Bueno de la Fuente pronunciará la conferencia de apertura, titulada «¿Qué buena noticia puede proclamar hoy la Iglesia?», a las 19:30 h.

Jóvenes que responden al **sueño de Dios**

Redacción

Aunque ingresaron en el Seminario hace algunos años, no fue hasta el pasado 19 de marzo cuando la Iglesia los reconoció como candidatos a recibir la ordenación como diáconos y sacerdotes. Con el rito de admisión, celebrado en una abarrotada capilla en el Seminario de San José, el arzobispo, don Mario Iceta, admitió a las sagradas órdenes a los seminaristas Abner Muñoz, Jesús Daniel Riera, Egide Ndayikengurukiye, Nepomuscène Ndihokubwayo, Ismael Sáez y Alejandro Sánchez, quienes por su parte se comprometieron a seguir con su formación académica y pastoral.

Los jóvenes dieron un paso más en su camino al sacerdocio.

Estos seis jóvenes, pertenecientes a los Seminarios burgaleses Redemptoris Mater y San José y al seminario diocesano de Gitega (en Burundi) responden así a los planes de Dios: «Celebramos vuestra respuesta de fe» –dijo el arzobispo en su homilía–. «Le habéis percibido en los sueños de vuestra vida y habéis descubierto que os llama a pesar de los temores y vuestra pequeñez». «No os preocupéis, el amor vence el temor» y «él os va a hacer dignos por su gracia; él es quien os sostiene en vuestra respuesta de fe».

SERVIDORES

El rito de admisión se celebró como uno de los puntos centrales del Día del Seminario en torno a la fiesta de San José. De hecho, la figura del santo sirvió al arzobispo para señalar algunas de las cualidades que estos jóvenes deberán reflejar en el futuro, cuando ya sean sacerdotes. Como san José, «tendréis que ser justos y santos y esposaros, como él hizo con María, con la Iglesia», pues –indicó– «no somos solterones, tenemos que vivir siempre volcados hacia nuestra esposa la Iglesia». También les invitó a ser «servidores fieles y prudentes» y desgastarse en el servicio a los demás, pues «amar es servir».

La acogida, seña de identidad de Cáritas Burgos

Diego P.

Recientemente se celebró en el Seminario diocesano de San José el encuentro de agentes del programa de Acogida de Cáritas, con la participación de 110 voluntarios de todos los arciprestazgos. A primera hora, tras la acogida y el café, hubo un momento de oración, animado con música y una dinámica sencilla que recordó la cercanía de la Pascua. Más tarde, el arciprestazgo de Miranda mostró un video con testimonios de voluntarios y participantes.

Al acto asistió más de un centenar de voluntarios.

La mesa de experiencias contó con la intervención de voluntarios y trabajadores para explicar el proyecto de Tareas y Juegos, el recién creado de Mayores, una iniciativa novedosa en Comercio Justo y la actuación de Cáritas Burgos ante la guerra en Ucrania.

Tras una pausa, Vicente Martín, delegado episcopal de Cáritas, abordó el tema central del encuentro. Con el título «Hay Cáritas si hay comunidad», expuso cómo debe ser la relación entre los equipos parroquiales y las comunidades de las que surgen, subrayando la necesidad de que animen la caridad, acompañen a los participantes y vivan «un compromiso desde la experiencia de Dios y el envío de la comunidad». La jornada concluyó tras la comida, después de recibir un obsequio como recordatorio del día.

TAMBIÉN LOS SACERDOTES

Martín también animó una sesión de formación para unos cuarenta sacerdotes. Les habló sobre el ser comunidad de Cáritas e incidió en la animación que llevan a cabo los equipos parroquiales y también en la necesidad de que la acogida sea un lugar donde «se perciba que el amor es el lenguaje que mejor evangeliza».

La Asamblea reflexiona sobre la **participación** de los cristianos en la **misión** de la Iglesia

Redacción

La archidiócesis se suma al proceso de reflexión mundial que el papa Francisco desea impulsar en toda la Iglesia. El Sínodo de los Obispos, que involucra a todas las diócesis del planeta, quiere abrir caminos de reflexión conjuntos acerca de la «comunión, participación y misión» de todos los bautizados en la vida de la Iglesia.

El proceso sinodal mundial (iniciado el pasado 17 de octubre) ha coincidido en el tiempo en Burgos con el desarrollo de la fase final de la Asamblea Diocesana. De ahí que ambos eventos, lejos de solaparse, se han integrado como una expresión de discernimiento, diálogo y reflexión sobre el futuro que debe afrontar la Iglesia. De este modo, 150 grupos y unas 1.300 personas en toda la provincia han respondido a un cuestionario, cuyas respuestas se han agrupado en un informe que se enviará al Vaticano a través de la Conferencia Episcopal y que fue presentado por los dos «correferentes» diocesanos para el Sínodo, Lucía Ferreras y José Luis Lastra. En él se subraya, entre numerosas aportaciones, cómo «el caminar juntos» en la Iglesia en Burgos debe todavía superar clericalismos, implementar la formación de laicos o la necesidad de afrontar reestructuraciones que permitan una mejor atención pastoral al mundo rural y lograr una mejor participación de los laicos, especialmente de las mujeres, en órganos de decisión.

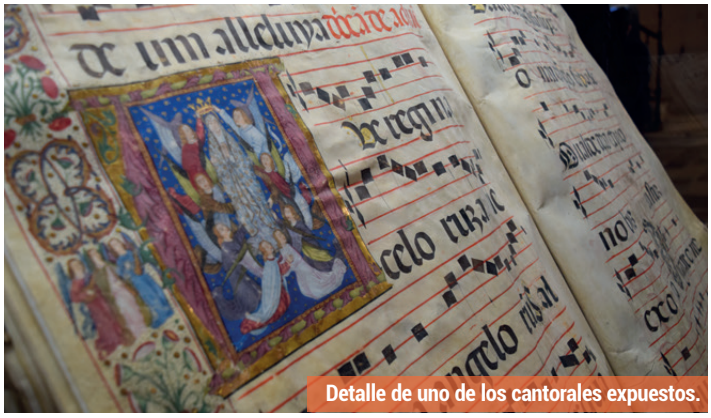
La Asamblea concluye sus trabajos el sábado 2 de abril.

Dicho informe fue objeto de análisis en la cuarta sesión de la Asamblea Diocesana, celebrada el 26 de marzo en el Seminario de San José. Además, la jornada contó también con la aprobación del segundo de los documentos y la votación de las más de ochenta enmiendas presentadas al tercer bloque de trabajo, sobre la presencia de la Iglesia en la sociedad y en el que se mencionan sus modos de interacción en el campo juvenil, el ámbito familiar, el mundo de la cultura y la universidad, el trabajo y la economía, el mundo de la salud y la cultura del cuidado, los medios de comunicación, la participación social y política y el patrimonio cultural.

La fase final de la Asamblea Diocesana concluye el 2 de abril con la última sesión de trabajo, en la que se esbozarán los modos de poner en práctica las conclusiones tratadas. Además, el arzobispo presidirá una eucaristía en la Catedral (19:30 h.) que servirá para cerrar la fase diocesana del mencionado Sínodo mundial.

La Catedral expone sus mejores **tapices y cantorales**

Redacción


Detalle de uno de los cantorales expuestos.

Hasta el próximo 18 de junio, el claustro alto y la capilla de Corpus Christi de la Catedral acogen la exposición «El arte del detalle», que exhibe dos tapices de la colección gótico-flamenca del Cabildo. Se trata de los lienzo «Crucifixión y las virtudes ganan la batalla a los vicios» y «El retorno del hijo pródigo», donados a la Seo por el obispo Juan Rodríguez de Fonseca en el siglo XVI y restaurados recientemente gracias a la fundación VIII Centenario.

La muestra se completa, además, con 12 de los 92 cantorales del Cabildo, de gran formato y que destacan por sus miniaturas, sus letras capitulares y orlas decorativas. Se trata de grandes libros construidos en pergamino animal de gran tamaño y de un peso no inferior a los 30 kilos. Se colocaban en los facistoles del coro para ser interpretados por los canónigos y su construcción exigía la participación de curtidores, copistas, iluminadores y escritores.

El **Seminario de Monterrey** se afilia a la Facultad de Teología

Don Mario Iceta, con el arzobispo de Monterrey, Rogelio Cabrera.

El arzobispo de Burgos, don Mario Iceta, y el arzobispo de Monterrey, en México, don Rogelio Cabrera, celebraron recientemente la aprobación de la afiliación entre el Seminario de Monterrey y la Facultad de Teología de Burgos. El hermanamiento ha sido ratificado por la Congregación para la Educación Católica de la Santa Sede, sentando de este modo las bases para futuras colaboraciones entre las dos sedes teológicas y como un primer paso para erigir en el futuro una Facultad de Teología propia en la archidiócesis de Monterrey que dé cobertura a todo el norte de México y complemente a la única existente en la actualidad en el país.

El acuerdo se produce después de años de trabajo entre ambas sedes y abrirá a la Facultad de Burgos a colaboraciones internacionales, como es el caso de futuros doctorandos en la sede burgense.

Un *hábito*... a estrenar

Redacción

Cae la tarde. José Manuel, Reme y su hija acuden al taller de una modista en el centro de Burgos para ultimar el hábito que lucirán la próxima Semana Santa. Los días apremian y aún quedan meter los bajos, arreglar la caída de la capa y dar las últimas puntadas a las mangas. El trabajo se acumula, y eso que el traje procesional lleva colgado en el armario dos años, esperando –quién sabe si con resignación– salir de una vez a la calle. En 2020 esta familia decidió ingresar en la cofradía de Nuestra Señora de la Misericordia y de la Esperanza, con sede en la parroquia de Nuestra Señora de Fátima de Burgos, a la que pertenecen, pero la pandemia impidió entonces su salida en procesión. Y el año pasado, la historia se repitió. Ahora, por fin, con el cese de las restricciones y la estabilización de los contagios, parece que sus ilusiones se van a cumplir.

Reme ayuda a José Manuel a probarse su nuevo hábito.

Dicen que el hábito no hace al monje, aunque sí le puede ayudar. La RAE también define *hábito* como un «modo especial de proceder o conducirse adquirido por repetición de actos iguales o semejantes, u originado por tendencias instintivas». Y en el caso de José Manuel y su familia, ambos elementos van ligados. No solo porque vayan a estrenar el traje que lucirán en algunos desfiles procesionales, sino porque también comienzan de forma oficial una nueva vida como cofrades, cumpliendo con sus obligaciones y asistiendo a los actos de piedad en su parroquia y en las calles.

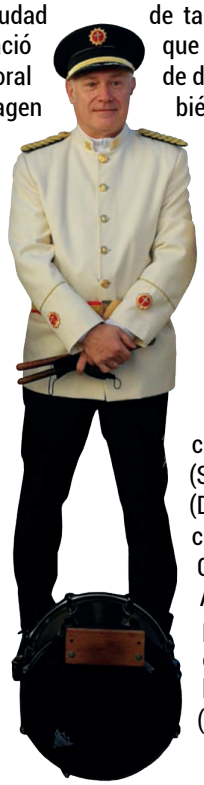
Aunque José Manuel y Reme formaban parte de las hermandades de San Pedro Mártir de Verona y de la Virgen de los Dolores, ambas de la localidad pacense de Alconera, de donde proceden, es ahora cuando desean vivir con más intensidad la Semana de Pasión. Desde la pasada Navidad asisten a reuniones para preparar su estreno en una Semana Santa muy diferente a la que ellos, que anteriormente residían a apenas 120 kilómetros de Sevilla, conocían. «Aquí en Burgos es todo mucho más austero, las imágenes, los pasos... Allí las procesiones eran más brillantes», recuerda. «Pero lo importante», subraya, «es la fe que tú tienes, me da igual que la imagen sea más fea o más guapa. La devoción tiene que ser la misma». José Manuel incide en que «ya solo el hecho de recibir el hábito y la medalla es muy emotivo».

Cofrades de

Hay padres tan forofos que visten a sus bebés con los colores de su equipo de fútbol. Otros llenan sus cunas con los juguetes de sus películas favoritas o les engominan el cabello como a Elvis o algunos cantantes más modernos. Y otros, como Rebeca y Mario, inscriben a sus hijos a una cofradía. O a cuatro. Porque Olivia, que cumplirá un año el próximo 29 de abril, pertenece ya a cuatro: una en Huelva, otra en Sevilla y las dos restantes en Burgos: la Ilustre Archicofradía del Santísimo Sacramento y Jesús con la Cruz a Cuestas (donde ella toca en su agrupación musical desde 2005) y la Real Hermandad de la Sangre del Cristo de Burgos y Nuestra Señora de los Dolores, a la que pertenece él desde que era un adolescente. Ambos se conocieron en el mundo cofrade, se

Participar en las actividades de la cofradía les ha permitido abrir más círculos y hacer una vida más sociable en el barrio. «Cristianamente nos ilusiona, pero el tema social nos empujó. Y todo lo que conlleva llegar a la procesión es muy bonito», asegura.

La Cofradía de Nuestra Señora de la Misericordia y de la Esperanza, a la que se han alistado, es la más joven de la ciudad y la única del barrio de Gamonal. Nació en 2003 a petición del Consejo Pastoral de la Parroquia de Fátima y la imagen titular es obra del escultor murciano Francisco Conesa (2004). Se trata de una voluminosa talla policromada que mide 1,85 m y que representa a la Virgen cubierta por un manto de amplios pliegues. Su mano derecha, extendida en actitud de acogida, simboliza la misericordia, mientras la izquierda, elevada hacia el cielo, expresa la esperanza de la resurrección.



«EN PRIMERO DE TAMBOR»

Quien también espera con algo de incertidumbre la Semana Santa es Fernando Irazábal. Pertenece a la Agrupación musical de la parroquia de San Cosme y San Damián, que empieza a ensayar para las procesiones de Semana Santa ya en septiembre, en la propia iglesia, sábados y domingos. Él en concreto comenzó a hacerlo en 2019 para salir en 2020. Estaban a punto de viajar para participar en un congreso y la pandemia lo paró todo.

Aunque está prejubilado, Fernando, que ahora tiene 60 años y dice estar «en primero de tambor», se mantiene muy activo, ya que además lleva la tesorería del grupo de danzas Tierras del Cid, en el que también canta. De la cofradía a la que pertenece destaca la buena relación con los compañeros y ante la perspectiva de su debut se confiesa «expectante e ilusionado». «Me apetece vivir la Semana Santa en este momento. No me asusta el público, pero tienes como un gusanillo antes de actuar», revela.

Su agrupación participa en las procesiones de Virgen de las Angustias (Sábado de Pasión); La Borriquilla (Domingo de Ramos) y acompaña a la cofradía de San Gil en la del Santo Cristo de Burgos, esa misma tarde. Además, el Jueves Santo salen en la procesión del Encuentro y el Viernes en la del Santo Entierro. Mucho trabajo que requiere horas de ensayo («sobre todo para las cornetas», dice) y de recordar aquellas viejas partituras que llegaron a sus manos hace ya más de dos años y que aún no han escuchado las calles de la ciudad de Burgos.

Del repertorio de la banda, que integran alrededor de 40 personas, sus preferidas son las dos últimas que han incorporado: «Al tercer día» y «De vuelta al porvenir».

NUEVOS RETOS

Para Reme, José Manuel y Fernando, esta será su Semana Santa de «estreno». Aunque no serán los únicos. Aunque los miembros de la cofradía de la Santa Columna están más que habituados a salir a la calle (procesionan desde 1953 la tarde del Martes Santo con un Rosario Penitencial Obrero), este año también trae para ellos novedades. Y es que han decidido impulsar un nuevo desfile la noche del Sábado Santo (20:30 horas) por las calles del burgalés barrio de Vega –donde tienen su sede, obra del Círculo Católico–, sin deslucir la otra procesión típica de este día en la ciudad, la de Nuestra Señora de la Soledad.

El abad de la Junta de la Semana Santa, Saturnino López, destaca cómo esta procesión resalta la resurrección de Cristo y supone un anticipo de la Pascua y de la vigilia pascual, que se celebrará esa noche en todas las parroquias de la ciudad.

sde la cuna

casaron y cuando llegó su primogénita decidieron que también ella debía sumergirse este ambiente que tanto bien les hace a ellos: «Es un modo de vida, la Semana Santa forma parte de nuestro día a día; ensayamos de septiembre a Pascua, después el Corpus… y vuelta a empezar. Paso más tiempo con mis hermanos de la cofradía que con mi familia», cuenta simpática Rebeca.

Ambos se consideran un tanto «*frikis*» de la Semana Santa. En su casa huele a incienso, suenan las saetas y las marchas desde primera hora de la mañana y esa rutina cofrade la vive Olivia de forma natural desde que vino al mundo. El Viernes de Dolores, la pequeña recibirá la medalla de la Dolorosa y se convertirá en la miembro más joven de la cofradía con sede en San Gil, dispuesta a salir a la calle en sus primeros desfiles procesionales. Sus padres piensan que puede participar en las dos procesiones del Domingo de Ramos, la de las Palmas (en la que lucirá el hábito blanco de San Cosme que le ha confeccionado su abuela Esperanza, a la sazón cofrade de San Gil) y en la del Santo Cristo de Burgos.

La hermandad de San Gil cuenta con más de 300 cofrades, aunque hay cantera para rato. De hecho, cuidan mucho el relevo generacional: cuentan con su propia banda infantil y son los impulsores de una procesión para niños el Sábado de Pasión. A Olivia le sigue en edad Martín. Tiene dos años y la pandemia le impidió la última Semana Santa salir a la calle e imitar los pasos de su hermano Marco, que estudia primero de primaria en el Aurelio Gómez Escolar y que ya es todo un veterano en estas lides. Tanto, que construye con legos –o bloques, como matiza– sus propios pasos recordando las procesiones que más le gustan: la de la Borriquilla y, cómo no, la del Encuentro, en la que participó por primera vez en brazos de su abuelo cuando apenas sumaba un año.

«Para mí ha supuesto mucho en mi vida y creemos que es un bien para ellos; si luego no les gusta, lo pueden dejar», comenta María, la madre de los dos hermanos. Ella también pertenece a la cofradía de San Gil desde que era pequeña por tradición familiar: «Recuerdo ir con mi abuelo detrás de la Virgen y de la banda recogiendo las baquetas que se rompían; la cofradía es mi segunda familia y me ha enseñado mucho como persona, para mí lo es todo». Por eso no ha dudado en transmitir ese amor por la Semana Santa a su esposo –por ella también cofrade– y, ahora, a sus hijos. Porque está visto: ser cofrade se hace… pero también se nace.

Lucinio Ramos

La Semana Santa, a la puerta

SEGURO que la Semana Santa, la más grande de nuestro calendario cristiano, ya te está rondando por la cabeza. Estas sencillas letras quieren animarte a centrar tu Semana Santa, la de verdad, la que tiene que ser, la que nunca debiéramos de haber llenado de otros contenidos que para nada tienen que ver con la original. Porque salta a la vista que a la Semana Santa le hemos aplicado el conocido principio de Arquímedes y, así, a base de llenarla de playas y excursiones, de casas rurales y diversiones, de senderismos y cicloturismos, la hemos vaciado de su contenido.

En Semana Santa revivimos la historia de amor más grande jamás contada. Es la historia de un Dios que sale a nuestro encuentro, que desea abrazarnos y ofrecernos su vida. Y en ese afán de entrega sin límites, llega hasta el extremo de dejarse clavar en una cruz, después de una dolorosísima pasión cuyo final no es el sepulcro, la corrupción, la nada, sino la resurrección del Protagonista, sucedida en esa mañana de gloria, cuando Cristo, victorioso del sepulcro, resucita: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí. ¡Ha resucitado!» (Lc 24, 5-6).

Y nuestras cofradías, después de haber participado en los actos litúrgicos de estos días, impulsadas por la piedad popular que atesoran, vuelven a salir a las plazas y calles de nuestros pueblos y ciudades para poner su granito de arena en la evangelización, sacando la fe a la calle, invitándonos a la contemplación de unos «pasos» que expresan los sagrados acontecimientos celebrados en el interior del templo, queriendo así ayudarnos a interiorizar el mensaje salvador: Cristo, aclamado en Jerusalén como el Hijo de David, es condenado a morir en una cruz como un criminal, dejando afligida y dolorosa a su Madre que, desde aquella hora del dolor, se funde para siempre en un abrazo de amor con sus nuevos hijos (nosotros). Tras el silencio de la noche oscura, Cristo sale triunfante del sepulcro..., y desde entonces «ya no hay miedo, ya no hay muerte, ya no hay penas que llorar, porque Cristo sigue vivo, la esperanza abierta está...». ¡Feliz Pascua de Resurrección!

La Semana Santa, ¿es santa?

Javier Rodríguez Velasco

La Semana Santa, esa Semana que comprende desde el Domingo de Ramos hasta el Domingo de Pascua, para los cristianos es una Semana verdaderamente especial, única, la más importante de todo el año cristiano. La razón es fácil de adivinar: es que recordamos y revivimos los misterios fundamentales de nuestra fe: la pasión, muerte y resurrección de Cristo, causa de nuestra salvación, de nuestra libertad, de nuestra alegría y de nuestra esperanza; por otra parte, también son el «punto de mira» a seguir en nuestra vida de cada día.

Son días «sagrados», especiales, distintos. Contemplamos a Cristo humilde y obediente a la voluntad del Padre, que va a la pasión y muerte de cruz, realizando el acto de amor más grande que nadie haya hecho jamás: siendo inocente muere por sus enemigos.

En el Jueves Santo recordamos la institución de la eucaristía y del sacerdocio, el mandamiento nuevo de amarnos unos a otros como él nos ha amado y el gesto humillante y ejemplar de lavar los pies a sus discípulos. El Viernes Santo, día de inmenso dolor y luto, porque el Ser más bueno y más santo que ha pasado por este mundo es despreciado, condenado y crucificado como un malhechor, día en que la muerte parece vencer a la vida, en que la injusticia parece aplastar a la justicia y el mal parece prevalecer sobre el bien. Y, allá en la cruz, en medio del abandono y del desprecio, Jesús es capaz de decir: «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen». Y también allí en la cruz nos da como Madre a María.

El Sábado Santo todo parece dormir en profundo silencio y la Iglesia (cada uno de nosotros), ora junto a la Virgen sola en la espera de la resurrección que llegará en la celebración de la vigilia pascual. En esta noche santa se nos invita a vigilar en oración, en contemplación, en reflexión personal y comunitaria. Es la noche en que celebramos la victoria de Cristo crucificado y sepultado; noche en que cantamos: «Feliz la culpa que mereció tener tal Redentor» y que nos dice jubilosamente que la muerte ha sido vencida por la vida y que la última palabra no la tienen ni el pecado, ni el mal, ni el odio, ni el infierno...

Cuántas cosas maravillosas en esta Semana Grande que llamamos, y no sin razón, Semana Santa. Pero nos surge una pregunta: ¿la Semana Santa es santa para los cristianos? ¿Tratamos de vivirla como tal? ¿O es una semana más que dedicamos a lo que muchos de nuestros vecinos o conocidos hacen? En este tiempo de pluralidad de creencias hay también diversidad de opiniones. Nosotros las respetamos, pero también queremos que se respete nuestra fe, y no solo eso, sino también vivámosla religiosamente, dando testimonio de lo que significa una auténtica Semana Santa, tanto por nuestro amor y servicio a los hermanos como por nuestra asistencia a los actos de culto y a las procesiones. El ejemplo atrae.

Sembrar

¡Suscríbete!

23 números anuales con toda la información referente a nuestra diócesis: actualidad, reportajes, entrevistas, artículos de opinión y mucho más.

Recíbela en tu casa por tan solo **18,50 €/año** o si lo prefieres en tu parroquia por **12,50 €/año**

+ información en tu parroquia o en prensa@archiburgos.es

«Esta semana Santa será **muy especial** después de **dos años de pandemia**»

Paco Peñacoba

Jesús González García

Nació en Burgos en 1981, donde estudió Magisterio en la especialidad de Educación Musical y tiene la carrera de Administración y Dirección de Empresas. Pertenece a la parroquia de Nuestra Señora de las Nieves, en la barriada de Los Ríos. Desde los 14 años es miembro del Círculo Católico de Obreros y actualmente es secretario de la Cofradía de la Santa Columna y director de la Banda Círculo Musical Burgos. Es árbitro de baloncesto y profesor de matemáticas en el colegio Fray Pedro de Urbina de Miranda de Ebro.

¿Cómo van los preparativos de la Semana Santa?

Muy bien. Va a ser una Semana Santa muy especial después de dos años en los que, debido a la pandemia, no han podido programarse muchos actos ni salir las procesiones. En 2020 sufrimos un duro golpe, ya que todo el trabajo de meses anteriores y muchas ilusiones quedaron truncadas por la cuarentena.

¿Y volverá a ser la misma?

No: hay personas que ya no van a volver; la pandemia se ha llevado gente muy cercana, como Antonio Romero, exsecretario de la cofradía en la que estoy, o el padre José María López, y muchos más. No va a volver a ser todo igual porque se han quedado personas y cosas por el camino. En nuestra cofradía estamos retomando muchas actividades, pero poco a poco y con muchas precauciones. Es verdad que hay muchas ilusiones puestas en esta Semana Santa, pero no sabemos lo que va a pasar.

Las actividades de una cofradía van más allá de la Semana Santa, ¿no?

Sí, totalmente. Las cofradías no están creadas para centrarse solo en una semana, ni mucho menos. Tenemos actividad durante todo el año. En nuestro caso de la cofradía de la Santa Columna, tenemos el encuentro de cofradías que desarrollamos una vez al año con todas las cofradías de Burgos. Además en noviembre celebramos a Cristo Rey, con una fiesta en la que damos la bienvenida a los nuevos cofrades, colaboramos en Navidad con el belén, participamos en los actos de la fiesta del Círculo y todos los terceros domingos de mes los miembros de la cofradía compartimos una eucaristía. Puede parecer que las cofradías solo estamos activas en la Semana Santa pero no es así, hay muchas otras actividades durante el año.

Vuestra cofradía de la Santa Columna procesiona la talla de Jesús atado a la Columna. ¿Qué destacarías de la misma?

Es una talla del año 1520 cuyo autor es Diego de Siloé, que se guarda en la Catedral. Es una obra de gran valor, por lo que se decidió hacer una réplica exacta, que se venera en nuestra capilla del Círculo Católico, y que es la que actualmente se saca en procesión, garantizando así la conservación de la talla original.

¿Y la cofradía es muy anterior?

Sí, la cofradía nace prácticamente con la creación del Círculo Católico de Obreros en 1883, en el que se contemplaba de inicio la creación de una cofradía que fue variando su forma a lo largo de los años, transformándose en la Congregación de San Francisco, para pasar posteriormente a ser una cofradía de carácter penitencial en 1949. Entonces estuvo varios años procesionando la imagen de una Virgen cuya talla se ha perdido, pudo ser la Virgen de los Dolores, pero nada se sabe de la misma. Es en el año 1953 cuando la Junta de Semana Santa de Burgos decide impulsar las celebraciones y asigna diversas tallas a las cofradías de la capital y el Círculo se hizo cargo de la talla de Jesús atado a la Columna. La historia es muy larga y bastante compleja...

La novedad de la Semana Santa en Burgos es la procesión de la Luz, organizada por vuestra cofradía. ¿Supone una gran responsabilidad?

Por supuesto. Aunque estamos muy ilusionados, llevábamos mucho tiempo trabajando en ello y ahora ha sido posible. Va a ser una procesión marcada por el recogimiento y el silencio. Incluso la música de nuestra banda está programada para ello, muy suave, con instrumentos de viento y madera, y, aunque desfila un grupo de tambores, sus sonidos serán sordos y apagados . Queremos simbolizar el paso de la pasión a la resurrección, y la procesión es como un momento intermedio. Esta procesión va a suponer un momento clave también en la Semana Santa de Burgos.

La Banda Círculo Musical Burgos que diriges, ¿tiene un repertorio de Semana Santa?

Me gusta mucho la música y llevo desde 2003 al frente de esta banda de la que estoy muy satisfecho, compuesta por una treintena de músicos de variadas edades, que no solo intervenimos en las procesiones y actos de Semana Santa, sino también a lo largo del año en eventos del Círculo. Tenemos un repertorio variado destinado a los distintos actos, incluso en la Semana Santa no es lo mismo el Domingo de Ramos que otros momentos como el Jueves Santo y o el Viernes Santo. Este año hemos seleccionado un repertorio con obras clásicas, como las *Saetas del Silencio*, de Paula Solís; tenemos también obras de compositores castellanos, como el zamorano Enrique Satué, del que hemos escogido *Las Siete Palabras* que compuso inicialmente para coro y nosotros hemos realizado una adaptación en clave instrumental, que supone para la banda todo un reto, estamos muy ilusionados.

Y como cofrade ¿qué supone esta Semana?

Es un tiempo fuerte para los cristianos, el objetivo es llevar a Jesús a las calles y desarrollar la espiritualidad de las personas que asisten a las procesiones. Tanto para creyentes como quienes no lo son, la figura de Cristo en la calle ya supone interrogarse sobre muchas cosas.

EL LIBRO

Mejor en la oscuridad...

J. J. P. Solana

Monika Zgustova, *Nos veíamos mejor en la oscuridad,* Galaxia Gutemberg, Madrid 2022, 208 páginas.

El tema no puede ser más actual. Millones de refugiados en Europa han cambiado el horizonte de la humanidad en pleno siglo XXI. Hace cuarenta años, una madre y una hija tuvieron que huir del totalitarismo con el resto de su familia. Desde entonces, la relación de madre e hija ha estado marcada por todo aquello que el exilio rompió para siempre. Con el paso del tiempo, ambas han rehecho su vida aunque en continentes distintos, siempre prisioneras de no ser de ningún lugar. Y, como es natural, la distancia, el escaso tiempo compartido y las distintas realidades que viven han ido debilitando los vínculos entre ellas. Mientras en este caso la hija vuela por encima del océano para ver quizás por última vez a la madre ya mayor, revisa la existencia de una y otra buscando comprensión. Y al llegar, le esperan todavía muchas sorpresas que demostrarán que el final de la vida puede ser el momento más intenso, profundo y bello que se puede vivir con una madre.

Otras historias semejantes están por escribirse tras estos trágicos episodios en que vive sumida una buena parte de la población de otro lugar llamado Ucrania, donde el terror de la guerra en este caso ha aumentado en muchos grados la oscuridad construida por los hombres.

La película

Los tipos malos

Luys Coleto · Pantalla 90

Título original: The Bad Guys. **Dirección**: Pierre Perifel. **Guion:** Etan Cohen, Hilary Winston. **Nacionalidad**: Estados Unidos. **Reparto:** Animación. **Productora**: DreamWorks Animation, Scholastic Entertainment. **Año**: 2022. **Género**: Animación. **Duración:** 100 minutos. **Público:** Familias.

Además del Señor Lobo, por esta historia pululan Señor Tiburón, Señor Serpiente, Señorita Tarántula y Señor Piraña. Cada miembro del equipo posee una especialidad delictiva y una personalidad suficientemente delimitada para ser relevantes actores de diversas tramas de perfeccionados atracos.

Contando, desde luego, casi todos los miembros del gang, excelentes guionistas mediante, con un deleitoso e impagable toque macarra, huyendo en todo momento de todo pestífero moralismo, preñada la historia de guiños y citas y alusiones a películas noventeras, muchísima diversión y una acción vertiginosa para desembocar, en definitiva, en el hecho moral (repito, no moralista) de que nuestros malotes acaben deviniendo (aparentemente) buenos. Apretada síntesis sin spoiler: pasar por buenos y así dar un nuevo golpe. Luego ya se verá: el tránsito de la «maldad» a la «bondad».

Los tipos malos realiza un ejercicio sarcástico y cínico e irónico, a fuer de paródico, y vuelve a oponer las simuladamente opuestas antropologías filosóficas de Hobbes y Rousseau en esa eterna disputa y por establecer si la bondad o la maldad es lo que define el fondo más hadal de la naturaleza humana. O ambas, hibridadas.

El malo (y el bueno), ¿nace o se hace? Ser humano, ángel y demonio, nuestros protas se enfrentan al curioso, curiosísimo, dilema entre sobrevenir malosos y la complacencia que provoca hacer el bien. Ambos, actos banales, en definitiva, el bien y el mal. Tan Arendt. En fin.

Las piedras también hablan

Iglesia de San Román en Tablada de Villadiego

La iglesia actual es la suma de distintas campañas constructivas desde finales del siglo XII, momento en que se levanta el edificio románico, hasta el siglo XVI, donde se debio realizar la última reforma de calado. El templo consta de dos naves, mientras que el primitivo debió tener una sola y una cabecera semicircular con su correspondiente tramo recto convertido después en sacristía. Esa es la parte más antigua del templo. Merece comentario especial el ábside esta iglesia, que es de sillería en dos tonos de colores en las dos últimas hiladas dando la sensación de polícromo por las dos tonalidades de la piedra caliza y de toba. Se remata por medio de una cornisa con bocel y soportada por una colección de canecillos muy peculiares en su figuración. Digno de mención también la figura andrófaga que se repite en otros canecillos de la provincia como Boada de Villadiego, Crespos, San Miguel Cornezuelo y Vallejo de Mena. Otro canecillo destaca por un cilindro que no sabemos si es para tocar música o un instrumento para beber. También este elemento lo vemos en otras iglesias como Miñón de Santibáñez.

En el interior hay bóveda de horno y bóveda de cañón apuntado en el presbiterio. Hay arco triunfal y doblado que descansa sobre una pareja de columnas con capiteles sencillos. A partir del siglo XIII y XIV se llevó a cabo la creación de la segunda nave y la construcción de las bóvedas octopartitas. Más tarde, en el siglo XVI se reformó la capilla de la epístola y se construyó la torre. En su interior se conserva una hermosa pila bautismal del siglo XIII decorada con bolas en la basa y gallones en la copa.

BUENA NOTICIA

Agustín Burgos Asurmendi

ABRIL 03

3 DE ABRIL
Domingo V de Cuaresma

» Isaías 43,16-21
» Salmo 125
» Filipenses 3,8-14
» Juan 8,1-11

Quedó solo Jesús, con la mujer en medio. Jesús se incorporó y le preguntó: «Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?» Ella contestó: «Ninguno, Señor». Jesús dijo: «Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más».

La ley nos manda apedrear: La ley que marcaban el Levítico y el Deuteronomio mostraba que fueran castigados tanto el hombre como la mujer. En este caso solo se habla de la mujer adúltera, sin dar ninguna señal del hombre necesario para que la experiencia sea de adulterio. A uno y a otra había que castigarlos con la lapidación. Se nos muestra una aplicación de la ley en la que sale perdiendo la más débil. Unos criterios demasiado humanos como para que tengan su origen en Dios.

El que esté sin pecado, que tire la primera piedra: Proyectar la imagen de justiciero no es lo mismo que ser justo. Las palabras de Jesús son las palabras de un hombre justo. La experiencia de justicia no está mezclada con la venganza, sino con la misericordia.

En adelante no peques más: La mirada de Jesús se dirige hacia quien puede cambiar a un modo de vida al estilo de Cristo. No felicita a la mujer por lo que ha hecho. Es evidente que el mal está cometido con el adulterio, pero lo que Jesús está viendo es la posibilidad de conversión de aquella mujer cuya identidad desconocemos. La situación límite de aquella mujer condenada le hace experimentar la misericordia de quien busca la conversión del pecador. Conversión que no es posible sin un cambio de mirada y un cambio de rumbo.

ABRIL 10

10 DE ABRIL
Domingo de Ramos

» Isaías 50,4-17
» Salmo 21
» Filipenses 2,6-11
» Lucas 22,14–23,56

Decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino». Jesús le dijo: «En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso». A la hora sexta vinieron las tinieblas, hasta la hora nona, porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús dijo: «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu».

Sangre de la Nueva Alianza: Con la celebración festiva de la primera parte de la liturgia de hoy, con la bendición y procesión de ramos, la lectura de la Pasión en este domingo nos introduce en el contexto de la pasión. El relato que escuchamos, narrado por san Lucas, nos muestra la institución de la eucaristía en el ambiente de la última cena. La cena de la Pascua que hace memoria de la liberación de Egipto es el contexto en el que instituye el sacramento de la nueva alianza: la eucaristía.

Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu: La tradición, conocida como las siete palabras, nos muestra este salmo en boca de Jesús. Lo que Jesús había rezado en la sinagoga de Nazaret lo musita en la agonía de la cruz. Cuando todo se hunde alrededor, las manos de Dios son las que sostienen esta aberración de torturar y asesinar al Hijo de Dios. La oración de Jesús en la cruz es también la oración de quienes experimentan la destrucción de todo lo que forma su vida.

Hoy estarás conmigo en el paraíso: La confirmación del paraíso, del cielo nuevo en una tierra vieja, es la llama de esperanza en aquel ladrón que es ajusticiado y que reconoce el mal que ha hecho. Palabras de esperanza que nacen del Redentor. Asumiendo nuestros miedos, nos conforta la confianza de que Dios no nos abandona al sufrimiento inútil y sinsentido.

Papa Francisco [Ángelus 20/03/2022]

Abrazos en la guerra

Me consuela saber que a la población que se ha quedado bajo las bombas no le falta la cercanía de los pastores, que en estos días trágicos están viviendo el evangelio de la caridad y de la fraternidad. Estos días he hablado por teléfono con algunos de ellos: ¡qué cerca están del pueblo de Dios! ¡Gracias, queridos hermanos, queridas hermanas, por este testimonio y por la ayuda concreta que estáis ofreciendo con valentía a tanta gente desesperada! Pienso en el nuncio apostólico, recién nombrado, mons. Visvaldas Kulbokas, que desde el inicio de la guerra se ha quedado en Kiev junto con sus colaboradores, y que con su presencia cada día me hace estar cerca del martirizado pueblo ucranio. Permanezcamos junto este pueblo, abracémoslo con afecto, con el compromiso concreto y con la oración. Y, por favor, ¡no nos acostumbremos a la guerra y a la violencia! No nos cansemos de acoger con generosidad, como ya se está haciendo: no solo ahora, en la emergencia, sino también en las semanas y los meses que vendrán.

Porque vosotros sabéis que en el primer momento todos nos esforzamos por acoger, pero luego la costumbre nos enfría un poco el corazón y nos olvidamos. Pensemos en estas mujeres, en estos niños, que, con el tiempo, sin trabajo, separadas de sus maridos, serán asediadas por los «buitres» de la sociedad. Protejámoslas, por favor.

EL SANTORAL

9 DE ABRIL

Santa Valdetrudis

Valdetrudis se casó con Maldegario y formó una familia de condiciones bastante acomodadas. En cuanto sus hijos fueron bastante grandes (también ellos venerados como santos), los pareja decidió separarse, sin disolver el vínculo matrimonial, para dedicarse al servicio de Dios en la vida religiosa. Maldelgario emprendió la fundación de un monasterio cerca de Haumont, donde se volvió monje asumiendo el nombre religioso de Vincenzo. Valdetrudis, en cambio, vivió en soledad en una pequeña vivienda. Fue invitada por la hermana Aldegondis a unirse a la comunidad de Maubeuge, pero ella creyó poder llevar una vida todavía más austera quedándose fuera de la abadía.

Con el pasar del tiempo, perdió la tranquilidad que buscaba por la cantidad de visitantes que acudían a ella en busca de consejo y fundó su propio convento cerca de Chateaulieu, en el centro de la actual ciudad de Mons, en Bélgica.

Siguió ganando notoriedad por sus numerosas obras de misericordia y le fueron atribuidas bastantes curaciones milagrosas. Murió en 688. Su culto se desarrolla a partir del IX siglo, momento en el que un monje de Mons redactó en latín una hagiografía de Valdetrudis. Su nombre fue introducido en el Martirologio Romano en el año 1679. Santa Valdetrudis es la patrona de Mons, ciudad que también custodia sus reliquias en una iglesia del siglo XV, construida cerca de Chateaulieu.

Maestros y **maestras** en sinodalidad

COMO participantes hace 25 años en el Sínodo Diocesano y ahora en la fase final de la Asamblea son testigos privilegiados de los frutos de caminar juntos como Iglesia y de lo que aún queda por recorrer.

Elena Lastra

La Iglesia que camina en Burgos llega entrenada al Sínodo de la sinodalidad convocado por el papa Francisco. Y no sólo porque el anuncio de este acontecimiento llegó en la recta final de la Asamblea Diocesana, sino porque la diócesis burgalesa no partía de cero: hace ahora 25 años la Iglesia vivió su Sínodo Diocesano. Ha pasado un cuarto de siglo, tiempo suficiente para evaluar sus frutos y aprovechar sus lecciones para la experiencia actual.

Testigos de ello son las 24 personas que participan en la fase final de la Asamblea Diocesana y lo hicieron también entonces en la recta final del Sínodo. Cuatro de ellas han recordado para '*Sembrar*' aquel momento. Coinciden en señalar que aquel acontecimiento sigue siendo una referencia para la archidiócesis como germen de una mentalidad sinodal a la que debe mucho la celebración de la actual Asamblea Diocesana. «Si podemos seguir dando pasos en sinodalidad se debe a la siembra de aquel momento», asegura el carmelita Pedro Tomás Navajas.

El sacerdote Eloy Bueno subraya dos frutos importantes de aquella siembra: la apertura de la Iglesia burgalesa a conceptos como los de evangelización, compromiso, comunión o diálogo y la incorporación a la vida de la diócesis de una generación de jóvenes que ahora están al frente de numerosos servicios y alientan el camino del Pueblo de Dios.

Isabel, Pedro Tomás, María Rosa y Eloy participaron también en el Sínodo.

Precisamente más jóvenes es lo que echa de menos en la actual Asamblea la religiosa del Niño Jesús Pobre María Rosa Martín. Recuerda un Sínodo efervescente, con más expectativas y esperanza en el futuro y mayor debate de las propuestas en su fase final. Reconoce entre sus frutos la formación de laicos que se desarrolló durante los cinco años posteriores, la creación del Departamento de Formación Sociopolítica y de la revista '*Signos de los tiempos*'. Otra «madre sinodal», Isabel Álamo, añade la creación de órganos y foros como los Consejos y Asambleas parroquiales, arciprestales y diocesanos, el reconocimiento de ministerios laicales de lectura y distribución de la comunión a los enfermos y el reconocimiento de la importancia de la Doctrina Social de la Iglesia. «Se trató de la corresponsabilidad entorno a un proyecto común, ministerios laicales, protagonismo de la mujer...»

Aún así subraya que el Sínodo lanzó propuestas que están sin desarrollar, a las que la Asamblea puede dar nuevo impulso. En la misma línea, Pedro Navajas considera que si el Sínodo despertó ilusión, la Asamblea promete ser un periodo más fecundo: «Aunque todavía hay que avanzar, estamos viviendo una mayor experiencia de comunión. Veníamos de una fe muy aislada. Ahora veo en la Asamblea una presencia más significativa de los laicos y de las mujeres. Y grandes regalos que ha hecho el Señor a nuestra diócesis en personas cuya ilusión y ejemplo nos fortalecen a todos».

Que la Asamblea dé frutos reales dependerá en gran medida de otra lección aprendida del Sínodo: hay que concretar su aplicación en los próximos años. En palabras de Eloy Bueno, «el acontecimiento tiene que hacerse proceso». Y sin olvidar, advierte María Rosa Martín, una llamada que está resonando de manera insistente en la Asamblea: la importancia de la oración como motor de la misión. «Sin Dios nada podemos, ni asamblea ni sínodos. Don Mario nos lo ha recalcado: 'rezad todo lo que vengáis a exponer aquí'. Porque todo lo que hagamos dará frutos si pasa por la oración y por la ayuda del Espíritu Santo».